

# Presentación

Manuel Urbina Fuentes

La Comisión sobre Determinantes sociales de la salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS) recabó datos científicos sobre posibles medidas e intervenciones en favor de la equidad sanitaria y promovió un movimiento internacional para alcanzar ese objetivo. Sobre esta base, la OMS hizo un llamado a todos los gobiernos para que tomaran la iniciativa en la acción mundial sobre los determinantes sociales de la salud (DSS) y exhortó a los gobiernos, a las academias, a la sociedad civil, a la propia OMS y otras organizaciones internacionales para lograr la equidad sanitaria.

La OMS describe los determinantes sociales de la salud (DSS) como “las condiciones socio económicas en que las personas nacen, crecen, viven, educan, trabajan y envejecen” éstas influyen en la salud de los individuos, las familias y las comunidades en su conjunto. Los DSS establecen el grado en que una persona tiene los recursos físicos, sociales y personales para identificar y lograr sus aspiraciones, satisfacer necesidades de salud, educación, alimentación, empleo y adaptarse al medio ambiente.

La mayor parte de los problemas de salud están vinculados de una u otra manera a las condiciones socio económicas de la población que los padece. Sin embargo, en las políticas de salud han predominado las soluciones centradas en el tratamiento de las enfermedades, sin incorporar adecuadamente intervenciones sobre las “causas de las causas”, tales como acciones sobre el entorno social. La mala salud de las personas más pobres, el gradiente social de salud en el país y las grandes desigualdades sanitarias son provocadas por una distribución desigual del poder, los ingresos, los bienes y los servicios así como por las consiguientes injusticias que afectan a las condiciones de vida de la población de forma inmediata y visible. Esa distribución desigual de experiencias perjudiciales para la salud no es, en ningún caso, un fenómeno natural.

El nivel de salud de una población no depende sólo de los recursos sanitarios de que se disponga, sino también de factores sociales que lo determinan, como la clase social a la que se pertenece, el trabajo desempeñado, el entorno en el que se habita, si se es hombre o mujer o indígena, si se vive en una zona rural o urbana con alta marginación y carente de los servicios básicos tales como agua, drenaje, luz, pavimentación y transporte público. Para conseguir el más alto nivel de salud para la población, la visión economicista de la salud y la derivación de mayores recursos hacia los servicios curativos debe replantearse nuevamente. Es preciso que las políticas públicas presten mayor atención al entorno y a los estilos de vida. Tal como lo recomienda la OMS en la resolución adoptada por todos los ministros de salud, es necesario incorporarlas en la planificación y formulación de las políticas, en las estrategias y el trabajo técnico. Sólo así será posible consolidar los conocimientos y pasar a la acción para mejorar la salud y reducir las inequidades.

La Academia Nacional de Medicina de México y el Instituto Nacional de Salud Pública han planteado que las intervenciones enfocadas en los DSS funcionarán mejor mediante un proceso consultivo amplio que pueda producir orientaciones estratégicas en dos ámbitos. El primero es el de las evidencias científicas como fundamento para la acción, con prioridad en el aprendizaje en el país, y el segundo tiene que ver con la atención centrada en un número limitado de determinantes.

Dentro de su programa académico, el Comité Permanente para el Estudio de los Determinantes sociales de la salud en México programó un seminario internacional sobre el tema que se llevó a cabo los días 21 y 22 de octubre de 2010.

En este seminario académico se planteó el propósito de destacar la importancia y presentar la perspectiva de los DSS atrayendo el conocimiento internacional, nacional y regional, así como la experiencia de diversos actores en este campo. Asimismo, se propuso difundir el compromiso de México –como integrante de la OMS– a fin de analizar cómo han impactado los DSS en la capacidad de respuesta para mejorar las condiciones de salud de la población y reducir la brecha de la inequidad social.

En esta publicación se presentan los planteamientos de los participantes en el seminario, tanto en el ámbito internacional como nacional, a fin de delimitar las líneas estratégicas para el diseño de políticas que aborden a los DSS como base de las intervenciones de salud en los tres niveles de gobierno, el municipal, el estatal y el nacional.

En las conferencias magistrales se analizaron las recomendaciones de la OMS y el compromiso de todos los países miembros para lograr la equidad en salud en la región de América, así como la importancia de los DSS en el contexto de la medicina y la salud pública, la atención primaria de la salud, el desarrollo sostenible, el gradiente social en salud y la utilización de la evidencia en la equidad y la salud.

Las conferencias destacan experiencias y lecciones aprendidas en el abordaje de los DSS, la importancia del apoyo político y el papel de la academia, su impacto en la población, la importancia de la intersectorialidad y los elementos y bases para la integración de las políticas de salud en los determinantes sociales de la salud.

Con la participación de especialistas se realizaron análisis sobre el posicionamiento de los DSS para la modificación de la práctica de la salud y los programas, los retos para la difusión, la comunicación y el posicionamiento de los DSS, la medición y evaluación, y el desempeño económico de los mismos.

En este contexto se tuvo la oportunidad de conocer la opinión de los expertos frente a las siguientes preguntas: ¿Se requiere de un marco conceptual de los DSS y la equidad en salud diferente para los países de Latinoamérica y México? y ¿Cómo lograr la vinculación en el ámbito local de los programas de salud con los determinantes sociales en salud?

La presencia de calificados profesionales de la Organización Mundial de la Salud, la Organización Panamericana de la Salud, del Consejo Nacional de Población, de la Sociedad Americana de Salud Pública, de la Sociedad Mexicana de Salud Pública, de La Fundación Oswaldo Cruz de Brasil, de la Universidad del Desarrollo de Chile, de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la Universidad Autónoma Metropolitana, del Instituto Mexicano del Seguro Social, del Centro de Investigación y Docencia Económicas AC, y del Centro de Investigación en Salud y Demografía SC, hicieron posible contar con los contenidos que aportan elementos para la implantación de políticas y programas que aborden los determinantes sociales de la salud en México.